

Cuadernos de Educación y Desarrollo

Vol 3, Nº 23 (enero 2011)

<http://www.eumed.net/rev/ced/index.htm>

LAS TRES PARTES INTEGRANTES DE LA LECTURA

Dr.C.Armando Paz Aguilera

armando.paz@ucp.sc.rimed.cu

Ms C. Dágmaris Fernández Barbán

director03@scu.jovenclub.cu

Ms. C Iliana Montero Cabrera

liana.montero@ucp.sc.rimed.cu

MsC. Gustavo de Jesús Comas Segura

gustavo.comas@ucp.sc.rimed.cu

Profesores de la Universidad de Ciencias Pedagógicas "Frank País García", Cuba

RESUMEN EN ESPAÑOL

En el presente artículo se realiza un análisis de las principales cuestiones teóricas, desde los puntos de vista de la lingüística, la psicología y la filosofía, que sustentan el proceso de lectura; en tal sentido, se revelan las partes integrantes del proceso de lectura, aspecto que ha sido ampliamente estudiado desde distintas ópticas, de manera que los argumentos presentados en este trabajo se ofrecen desde la visión de sus autores, lo que no constituye el final del conocimiento científico en lo concerniente a esta temática tan importante, sino que abre las puertas a posteriores investigaciones que permitan enriquecer aun más el campo teórico-conceptual referente a la misma.

Palabras claves: *lectura, técnicas de lectura, comprensión, interpretación, significaciones, sentido personal, actividad.*

SUMMARY IN ENGLISH

In the present article an insight into the main theoretical issues, from linguistic, philosophical and psychological view points, that support the process of reading; in this sense, the parts of reading are pointed out, aspects that have been widely studied from different concerns; so the arguments offered in this material are given from the view of the authors, they do not mean, however, that they constitute the end of the scientific knowledge regarding the topic, on the contrary, they open the door to further researches in order to enrich the theoretical and conceptual field related to the process of reading as such.

Keywords: *reading, reading techniques, comprehension, interpretation, signification, personal sense, activity.*

INTRODUCTION

El tema relativo a la lectura ha sido abordado por distintos especialistas en el ámbito nacional e internacional; se ha desarrollado toda una teoría en este sentido; sin embargo, en la búsqueda de la información bibliográfica se aprecia una marcada diversidad de criterios en cuanto a los enfoques asumidos por los investigadores del tema.

Resulta un reto para quienes se inician en el mundo conceptual y teórico que fundamenta el tratamiento a esta actividad verbal asumir una posición firme respecto a los enfoques teóricos que la sustentan desde el punto de vista lingüístico, psicológico y filosófico. De manera que es propósito de este artículo ofrecer un tratamiento sintético pero profundo sobre estos aspectos.

En este trabajo se centra la atención en el proceso de lectura, sus partes integrantes y las particularidades de cada una de ellas. Los argumentos expuestos no agotan la diversidad de posiciones que alrededor de este polémico tema existen, solamente es una aproximación desde una posición propia de los autores del presente artículo que permitirá abrir las posibilidades a posteriores análisis teóricos en el campo de la lingüística textual y otras ciencias que estudien los procesos de lectura, particular en lo relativo a la comprensión y la interpretación.

En resumen, la información que se brinda en esta obra pertrechará al lector con los argumentos teóricos para valorar desde una perspectiva teórica los aspectos relativos a la definición de lectura y de sus partes integrantes, prestando especial tratamiento a la lectura como un proceso de comprensión-interpretación, cuestión que se justifica con argumentos psicológicos y filosóficos.

DESARROLLO

Según N.I Guez, 1982: "... la lectura es un proceso complejo en el cual se relacionan los mecanismos psicofisiológicos con el aspecto intelectual de la comprensión de lo que se lee, puesto que se trata de reconocimiento de la palabra en forma de signo-gráfico"¹.

En las investigaciones desplegadas sobre la lectura como un todo ha existido un criterio generalizador a considerar como partes componentes de esta habilidad las siguientes: las técnicas de lectura y la comprensión del texto leído.

La consideración de las partes componentes han existido otros criterios particulares; por su parte I. Cino, 1990, defiende el criterio de que las partes de la lectura son: "... la técnica de lectura, y la elaboración intelectual del material leído"²; G. Vidal-Abarca y R. Gilabert (1996) entienden que sus componentes son: "... el acceso léxico y la comprensión". L.C. Carmenate asume el criterio de clasificación de técnica de lectura y comprensión lectora"³.

- EL mencionado especialista considera que los componentes de las técnicas de lecturas son: "la correspondencia sonido-grafía, los modelos de entonación, la rapidez lectora"⁴.

En el proceso de enseñanza de la lectura el dominio de las técnicas de lectura es imprescindible por cuanto ellas no sólo se relacionan con la comprensión, por ser el otro componente de esta habilidad, sino que su dominio eficaz constituye un factor determinante para el logro de la adecuada comprensión e interpretación lectoras.

Al respecto existen otros autores que coinciden al incorporar las técnicas de lectura dentro de los factores que determinan la adecuada comprensión. R. Antich(1988) y Z. I. Klichnikova(1988), por ejemplo, consideran los siguientes factores: grado de aproximación del sistema de comprensión del texto con la experiencia que posee el lector, incluyendo sus gustos y costumbres, particularidad psíquica del lector, grado de dominio de los hábitos de lectura o técnicas de lectura, grado de saturación de información del texto, realización lingüística, expresión lógica y emocional de la inferencia del texto y organización de la dirección de la atención en el proceso de asimilación del texto.

Estos factores son asumidos como positivos por cuanto de los mismos se infiere que las técnicas de lecturas no constituyen un fin en el procesamiento de un texto escrito, sino un vehículo para lograr la comprensión. Además, el análisis del cumplimiento con los factores de la comprensión expuestos expresan mejor la relación que se establece entre el lector y el texto, como resultado de la cual el nivel de comprensión será más o menos profunda.

Por su parte N. M. Morozova, 1989, considera los siguientes factores para el desarrollo de la comprensión:

1 N. I. Guez, Metodología de la enseñanza de las lenguas extranjeras en la escuela media, Escuela Superior, Moscú, 1990. 275-276.

2 I. Cino, Desarrollo de las habilidades lectoras en la lengua extranjera, en Revista Pedagogía Cubana, Volumen 5 Abril-Junio, La Habana, 1990, p. 21.

3 G. Vidal –Abarca, y R. Gilabert, Comprender para aprender, Ed. CEPE, España, 1982, p. 89.

4 L.C. Carmenate, Op. Cit, p. 34.

- “El contenido objetivo del objeto de la comprensión: “los significados de las palabras, frases oraciones, párrafos enteros, es decir, en categorías e imágenes lingüísticas.
- Las características psicológicas del lector y sus relaciones personales, con respecto a lo que significa la información, los estados y las necesidades psíquicas del mismo como receptor”⁵.

En ninguno de los factores mencionados anteriormente se hace alusión a la interpretación como otra parte de la lectura porque consideran la comprensión como una habilidad más profunda que incluye la interpretación lectora. Desde nuestra visión, la interpretación constituye la operación cardinal de la lectura, ella sucede a la comprensión y es más profunda que ésta. Comprender es aquella parte integrante de la lectura que consiste en captar el significado de la información contenida en un texto de lectura mediante el análisis de los elementos lexicales, gramaticales y estilísticos presentes en el mismo y la interiorización de la esencia de un texto, de la idea general, de los aspectos fundamentales por bloques de información, de los detalles, así como del establecimiento de las relaciones de causa y efecto.

Esta definición da una visión clara de que para lograr una comprensión del mensaje o información es necesario tener en cuenta no sólo la jerarquización de las ideas, sino también el análisis de los recursos contenidos en el texto para expresar esas ideas; mediante el proceso de comprensión, el lector logra apropiarse de la esencia de la información en sí del texto hasta descubrir la intención del autor, lo que le permite la posterior interpretación de esa información y realizar valoraciones en torno a ella.

La tercera parte integrante de la lectura es la interpretación. Interpretar lecturas es, por tanto, exteriorizar por medio del lenguaje oral o escrito, de la realización de acciones prácticas y de la manifestación del modo de conducta o comportamiento; el resultado de la comprensión de la información que ofrece el texto de lectura, en correspondencia con el sentido personal que le sea atribuida.

El desarrollo de la interpretación presupone del logro de la comprensión como base para descubrir el verdadero sentido de la información para el lector; de modo que ambas habilidades se pueden desarrollar en un único proceso de enseñanza- aprendizaje; por consiguiente, el proceso de lectura se manifiesta como un proceso de comprensión-interpretación dada la interrelación entre estas habilidades lectoras. La relación comprensión-interpretación se sustentan y argumentan científicamente sobre la base de los postulados de la filosofía y la psicología.

Aspectos psicológicos presentes en la relación comprensión- interpretación

En la actividad práctica de los hombres, con el propósito de lograr fines comunes, la orientación de la conducta de acuerdo con las normas y exigencias de la sociedad no sería posible si los mismos no sólo son capaces de comprender, sino también de interpretar los significados de dichas normas en correspondencia con las situaciones concretas en que se encuentren.

La comprensión y la interpretación guardan una unidad dialéctica, las mismas se complementan dentro de un mismo proceso del pensamiento. El contenido del texto de lectura es comprendido e interpretado por el lector a partir de las representaciones que el mismo posea en su conciencia sobre el autor, su ideología, su status social, sus opiniones, la actualidad del texto, el modo de redacción utilizado, de las emociones y valores que el mismo le imprime al material, de la influencia misma de la personalidad del lector, es decir, de un conjunto de elementos que inciden en la interpretación individual del mensaje. En tal sentido, se hace necesario enfocar la lectura como un proceso de comprensión - interpretación.

La psicología materialista marxista ha dado valiosos aportes en el análisis de la categoría comprensión (aunque considerada en término genérico) como proceso del pensamiento.

⁵ N. M. Morozova, Sobre la memorización de textos, Izvestia APN RSFSR, No 7, 1989, 191.

Para S. L. Rubinstein: "... ella forma parte de la interacción del hombre con el mundo y participa en la regulación de sus actos y conductas; todo fenómeno psíquico es al mismo tiempo un reflejo del ser y un eslabón en la regulación del comportamiento y los actos de los hombres"⁶.

Desde una óptica psicológica, el proceso de comprensión-interpretación constituye una actividad orientada a un fin motivado, por cuanto el mismo propicia la solución de determinadas tareas gnoseológicas y la satisfacción de determinadas necesidades.

Es importante que los textos de lectura que se seleccionen para desarrollar las habilidades de comprensión e interpretación tengan como elemento determinante un contenido que permita la satisfacción de intereses cognoscitivos en el lector relacionados con sus vivencias, aspiraciones e intereses particulares, un material que permita establecer gran número de asociaciones, enriquecimiento del conocimiento y la fundamentación del mismo.

Durante el proceso de comprensión-interpretación, el pensamiento desempeña un rol muy importante con respecto al curso y dirección de este proceso. Para Y. A. Sherkovin(1982) la comprensión actúa como síntesis de vínculos conocidos, aunque separados en nuestra conciencia, como su unificación en un determinado cuadro del mundo o parte de él.

Todo lo anterior justifica la relación psicológica que existe entre ambas habilidades cuya conexión caracteriza la esencia de un proceso único de lectura: el proceso de comprensión-interpretación.

Por otro lado, la relación comprensión-interpretación se sustenta en el análisis que ha ofrecido la psicología sobre las categorías significación y sentido personal, las cuales han sido ampliamente tratadas.

Al respecto se han realizado numerosas investigaciones las cuales abordan el tema desde diferentes posiciones. Especialistas como A. Mesheriakov (1975), G. S. Gurquenidze y E.V. Ilenkov (1975), J. Piaget, L. S. Vigotsky, S. L. Rubinstein(1955), P.Y. Galperin(1987) y G. V. Leibnitz,1936, han profundizado sobre esta importante temática psicológica, encontrando su máximo exponente en A. N. Leontiev 1975, para quien las significaciones reflejan el mundo en la conciencia del hombre.

Para el aludido investigador: "las significaciones reflejan para el individuo los objetos independientemente de las relaciones que estos tengan respecto a su vida, a sus necesidades y motivos"⁷.

En el proceso de asimilación de las significaciones es necesario tener en cuenta la particularidad psicológica del proceso de interiorización. En tal sentido, A. N. Leontiev plantea: "la interiorización no consiste en el hecho de que la actividad externa se introduzca en un "plano de la conciencia" interna que la precede; la interiorización es un proceso en el cual precisamente se forma este plano interno"⁸.

En el presente trabajo de tesis se sostiene precisamente que la comprensión lectora es la interiorización de las significaciones establecidas en el texto escrito mediante un proceso en el cual se pone en función un sistema de acciones y operaciones lógicas como: el análisis, la síntesis, la inducción la generalización, la comparación y la abstracción, entre otras, las cuales permiten asimilar las ideas transmitidas e incrementar los conocimientos acerca de la temática que aborda el texto.

La comprensión está limitada en un primer momento a la información en sí, independientemente de la relación que se establezca entre el lector y el texto, es decir, mediante el proceso de comprensión el individuo asimila las significaciones establecidas, las cuales contribuyen a su desarrollo cognoscitivo.

6 S. L. Rubinstein, Problemas de la teoría Psicológica, Voprosí Psijoloquii, No.1, 1955,p. 15.

7 A. N. Leontiev, Actividad. Comunicación. Personalidad, Editorial Pueblo y Educación , La Habana, 1975, p. 125.

8 Ibidem, p.79

Estas significaciones asimiladas por las personas comienzan a tener una vida doble en la conciencia de los distintos individuos, en correspondencia con sus necesidades; un texto escrito que contenga una temática relacionada con la importancia del amor materno, por ejemplo, no tendrá la misma significación para el lector que vive con su madre que para quien nunca la conoció por haber fallecido al nacer éste, diferente significación le atribuye a la información quien acaba de vivenciar la amarga experiencia de perder recientemente a su madre o quien se encuentra en un país distante de ella; es decir, para todos los lectores el significado es asimilado; sin embargo, cada uno se relaciona de forma diferente con esa información y le atribuye otra significación.

A. N. Leontiev para evitar esta dualidad sobre el mismo término de significación le denominó a esta última sentido personal, denominación que es asumida como positiva en este trabajo.

Por su parte, Fernando González Rey al referirse a la relación significaciones y sentidos personal plantea lo siguiente:

Está claro que el papel que desempeñan las significaciones es sumamente grande, por cuanto todo nuestro conocimiento es imposible sin la asimilación de determinadas significaciones establecidas (...) para la comprensión de la esencia psicológica de la personalidad es necesario examinar otro esquema; es necesario examinar no sólo lo que el hombre conoce de la realidad; qué conceptos, normas e imágenes fueron asimiladas por él, sino también cómo se relaciona con esta realidad, cuál es su actitud hacia ella. En otras palabras, la conciencia humana puede concebirse en doble manera, por un lado, como conocimiento, como mundo de significaciones y por otro, como relación, como mundo de sentido⁹.

La introducción del concepto de sentido personal: "relación del motivo con el fin,"¹⁰ ofrece la posibilidad de un análisis más profundo del carácter de la conciencia humana de la estrecha relación de los procesos cognitivos y afectivos. Para él la personalidad constituye un sistema dinámico-integro de sentidos.

De modo que la comprensión es una habilidad que está asociada a la asimilación de significaciones, en tanto que la interpretación consiste en la atribución de sentidos personales a éstas. Lo anterior significa que la interpretación presupone de la comprensión como un factor esencial de la misma y no es, de ningún modo, un nivel de comprensión; además, por la relación de dependencia que se establece entre ellas, es posible afirmar que en el propio proceso de interpretación está incluida la comprensión, al ser la primera más profunda que la segunda y sucederla en el procesamiento de un texto escrito.

Para que el lector realice una valoración crítica de la información que contiene el texto escrito, es necesario la expresión de su criterio, sus puntos de vistas y su opinión acerca de la información, lo que evidencia que en él se ha producido un movimiento mental en cuanto a la interiorización de la información, en correspondencia con el sentido personal que le ha atribuido a la información.

El análisis realizado hasta aquí permite resumir que la comprensión lectora está relacionada directamente con la formación de significaciones, para lo cual la interiorización es una categoría psicológica fundamental; el sentido personal refleja el movimiento de la comprensión en interpretación, es decir, la interpretación a partir del sentido personal atribuido al texto no es más que su exteriorización.

Esta relación cobra mayor importancia en los momentos actuales donde los conocimientos científicos que se van adquiriendo a partir de las diferentes fuentes de información escrita necesitan ser exteriorizados en la práctica para la solución de problemas concretos de la realidad objetiva y la práctica social.

⁹ González Rey, Fernando, Comunicación, Personalidad y Desarrollo Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1995, p. 35.

¹⁰ *Ibidem*.

Por otro lado, el proceso de enseñanza-aprendizaje de un idioma extranjero también se sustenta en la Teoría de la Actividad Verbal formulada y desarrollada por Vigotsky, Leontiev, Beliyev, Luria y Galperin.

La actividad verbal consiste en lo esencial en considerar el habla como una actividad. Según I. A. Zimniaia, 1988, la actividad verbal consta de cinco aspectos: la audición, la expresión oral, la lectura, la escritura y la traducción. Criterio que es asumido en la presente investigación.

Las habilidades de comprensión e interpretación, conjuntamente con las técnicas de lectura, constituyen partes integrantes de lectura como uno de los aspectos de la actividad verbal.

El desarrollo de estas habilidades lectoras se sustenta en los postulados generales de la Teoría de la Actividad formulada por A. N. Leontiev (1979) quien considera que a la actividad la conforman aquellos procesos mediante los cuales el individuo, respondiendo a sus necesidades, se relaciona con la sociedad, aceptando determinada actitud hacia la misma.

A partir de la Teoría de la Actividad desarrollada por A. N. Leontiev, se pueden destacar las siguientes deducciones:

- El rasgo distintivo de la actividad es el objeto, es decir, el motivo real que determina su dirección.
- Más allá del objeto de la misma siempre está la necesidad.
- La actividad está relacionada al motivo.
- Las acciones constituyen componentes fundamentales de la actividad, las cuales se subordinan al resultado que habrá de ser alcanzado, al objetivo consciente.
- La actividad humana no puede existir de otro modo que en forma de acciones o grupos de acciones.
- Las acciones se realizan en formas de operaciones.
- Las acciones se correlacionan con el objetivo en tanto las operaciones con las condiciones en que ellas se realizan.

Para A. N. Leontiev:

La actividad comporta un proceso que se caracteriza por presentar transformación en sucesión constante. La actividad puede perder su motivo originario y entonces transformarse en una acción, que realiza un tipo de relación completamente diferente respecto al mundo, otra actividad; por el contrario, una acción, puede adquirir una fuerza excitadora propia y convertirse en actividad específica; finalmente, la acción puede transformarse en un procedimiento para alcanzar el objetivo en una operación, que coadyuva a la realización de distintas acciones.¹¹

De modo que el proceso de desarrollo de las habilidades de comprensión e interpretación es una actividad específica que presupone de los componentes inductores y ejecutores; aspectos que han sido abordados con gran profundidad por especialistas como: H. Brito, 1989, R. Bermúdez, 1996 y H. Fuentes, 1998 quienes acertadamente consideran que los dos conforman las esferas motivacional-afectiva y la cognitivo-instrumental.

El componente inductor comprende las motivaciones y las necesidades del lector de lograr la máxima obtención de la información contenida en el texto escrito. El componente ejecutor, por su parte, comprende: "... las manifestaciones de las ejecuciones de la actuación personal en forma de instrumentaciones conscientes o no, traducidas en acciones, orientaciones, habilidades, hábitos y capacidades en las cuales se expresa el funcionamiento en general, instrumental del sujeto"¹².

11 A. N. Leontiev, Op. Cit, p. 89.

12 R. Bermúdez y M. Rodríguez, Teoría y metodología del aprendizaje, Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1996, p. 2-3.

De modo que para el logro de la comprensión y la interpretación se presupone de un conjunto de acciones y operaciones.

H. Brito define la acción como "... un proceso que se encuentra subordinado a la representación del resultado que debe alcanzarse con ella, es decir, su objetivo o fin consciente.

Las acciones principales para el logro de la comprensión y la interpretación lectoras deben partir del dominio de las técnicas de lectura, el reconocimiento de las estructuras gramaticales y lexicales presentes en el texto, para lo cual es necesario la realización de un conjunto de operaciones propias de cada acción.

Las operaciones, en palabras de H. Brito (1984), consisten en "la ejecución de la actuación que se lleva a cabo como una instrumentación inconsciente, determinada por la imagen de las condiciones a las que hay que atenerse para el logro de un fin (tarea)"¹³.

Lo anterior refleja que las acciones se subordinan al objetivo, en tanto que las operaciones tienen en cuenta las condiciones; es por ello que el sistema de operaciones no puede ser el mismo para comprender e interpretar un texto científico que uno social, cultural o religioso. Ellas se adecuan a las características de la información y a su complejidad. El enfrentamiento a un texto de lectura para lograr la comprensión y la interpretación presupone de la competencia del lector quien debe tener automatizadas ciertas operaciones motoras y cognoscitivas.

Lo anteriormente expresado corrobora la necesidad de ofrecer un esclarecimiento teórico sobre estas habilidades de modo que el sistema de ejercicios que se proponga esté dirigido al desarrollo de las acciones y operaciones propias de la comprensión y la interpretación y, como resultado de ello, se precisen las vías lógicas para su desarrollo.

Aspectos filosóficos presentes en la relación comprensión e interpretación

La relación comprensión-interpretación ocurre en un único proceso de lectura. Desde el punto de vista filosófico esta relación se fundamenta en la unidad de lo externo y lo interno, definida como: " aspectos de un objeto o de un proceso que se distingue por su lugar y por su papel en la estructura de un todo"¹⁴.

En el proceso de lectura, la interiorización de la esencia de un texto coincide con la concepción filosófica de la categoría de lo interno, por cuanto la misma "refleja el aspecto esencial del objeto".¹⁵

La interpretación, enfocada como exteriorización del resultado de la comprensión, teniendo en cuenta el sentido personal atribuido por el lector, se sustenta en la concepción filosófica de concebir la categoría exterior como el reflejo del "aspecto superficial accesible directamente a los sentidos del objeto, a la realidad que existe fuera de él".¹⁶

El resultado del proceso de comprensión- interpretación de lectura es revelado por el lector cuando el mismo lo exterioriza, pues "lo interno no se halla dado de manera inmediata y llega a conocerse a través de la manifestación".¹⁷

Los aspectos internos de un objeto están determinados por la ley; por la esencia y a través de éstos el objeto llega a ser revelado y conocido; desde esta posición, se puede afirmar que para interpretar un texto de lectura es imprescindible comprender su significado, su esencia, el conjunto de elementos lexicales, gramaticales, estilísticos, la idea general por bloque de información, los detalles y otros elementos inherentes a la habilidad de comprender.

En el proceso de comprensión e interpretación de una lectura se ponen de manifiesto dos categorías filosóficas, las cuales están presentes en todo objeto, fenómeno y proceso de la realidad, constituyendo facetas necesarias de los mismos: esencia y fenómeno. Ellas se definen como sigue:

13 H. Brito, "Hábitos, habilidades y capacidades", en Revista Científico-Metodológica Varona. Año VI no. 13, Instituto Superior Pedagógico. "Enrique José Varona", Ciudad de la Habana 1984, p. 82.

14 Rosental, M. y P. Ludin, Diccionario Filosófico, Editorial Política, La Habana, 1981, p. 167.

15 Ibidem, p. 167.

16 Ibidem

17 Ibidem, p. 161.

La esencia constituye el conjunto de las propiedades y relaciones del objeto más profundas y estables determinante de su origen, carácter y desarrollo. El fenómeno constituye el conjunto de propiedades y relaciones del conjunto de propiedades y relaciones del objeto diversas, externas, móviles inmediatamente accesibles a los sentidos y representa el modo como la esencia se manifiesta, se revela.¹⁸

En el procesamiento de un texto de lectura, al comprender se interioriza la esencia del contenido del texto y al interpretar se revela esa esencia como manifestación externa, en correspondencia con el sentido atribuido a ese contenido por el lector; lo anterior significa que la habilidad de comprender responde a la esencia y la de interpretar, al fenómeno.

Estas habilidades ocurren como facetas necesarias de la actividad de lectura; por tanto, concebir una estrategia didáctica para desarrollar una sola es negar la concatenación y unidad dialéctica entre estas habilidades.

En la relación entre ellas se manifiesta una conexión genética, necesaria y común a todo fenómeno de la realidad: la categoría causalidad. En tal sentido, la adecuada comprensión es la causa de una adecuada interpretación(efecto).

La relación comprensión - interpretación durante la lectura de un texto escrito se puede analizar como un proceso que lleva implícito lo general y lo particular; lo general está determinado por las significaciones establecidas, por la idea general, por el significado del contenido del texto; lo particular, por el conjunto de valores, emociones, matices, etc., que se producen en la psiquis del lector sobre la base de un conjunto de factores que caracterizan la individualidad del lector, de su personalidad, como son: la vivencia, experiencia, el conocimiento previo, su concepción del mundo, su carácter, temperamento. En fin: lo general está en la comprensión del significado y lo particular en su interpretación por el sujeto.

De modo general, las categorías filosóficas posibilidad y realidad, contenido y forma, lo general y lo particular, etc., están presentes en el proceso de comprensión e interpretación de un texto de lectura.

En la lectura de un texto escrito, como proceso de comprensión-interpretación, se ponen de manifiesto las siguientes leyes de la dialéctica: ley de la negación de la negación, ley de la unidad y lucha de contrario y ley de la transformación de los cambios cuantitativos y cualitativos.

La primera, se pone de manifiesto en la lectura pues para lograr una adecuada comprensión e interpretación es necesario un conocimiento previo del lector sobre el contenido de la información escrita, este conocimiento viejo constituye el punto de partida para lograr nuevos conocimientos. Mediante la comprensión e interpretación el lector enriquece sus conocimientos, los amplía, los profundiza, es decir, toma los aspectos positivos del viejo conocimiento y niega los aspectos negativos de este conocimiento previo básico, lo que provoca en él una nueva interpretación hacia el contenido y un cambio de conducta como resultado de ello.

La segunda ley permite enfocar las contradicciones como las fuerzas matrices del desarrollo porque durante el proceso de comprensión e interpretación se presentan al lector un conjunto de contradicciones, las que surgen como resultado del enfrentamiento a un texto de lectura para lograr un objetivo final; entre ellas se pueden citar las siguientes: entre el objetivo a alcanzar por el lector y las posibilidades que tiene para ello, entre el conocimiento previo que se posee y el nuevo conocimiento que está adquiriendo, entre el significado del contenido y el sentido personal que le sea atribuido por el lector, entre el nivel de competencia comunicativo- lingüística del lector y las características del texto, entre la

¹⁸ Ibidem, p. 148.

interiorización del contenido y la capacidad de expresarlo oralmente, entre el punto de vista del autor y el del lector, la contradicción entre interpretación dada por otros lectores y la de un lector determinado.

La solución a estas contradicciones por parte del lector provoca un nivel de desarrollo de las habilidades de comprensión e interpretación.

La tercera ley esta presente también en la formación y desarrollo de estas habilidades por cuanto es necesario que se produzcan en el lector ciertas transformaciones y cambios paulatinos como resultado del dominio gradual que el mismo adquiere de los mecanismos de lectura, acciones, operaciones y sub- operaciones, las cuales se acumulan de forma gradual como cambios cuantitativos hasta dar lugar al salto hacia una nueva cualidad: la comprensión e interpretación del texto. En el proceso de enseñanza-aprendizaje de la lectura esta nueva cualidad constituye a la vez un cambio cuantitativo para llegar a un peldaño superior en el desarrollo de ambas habilidades.

Los argumentos filosóficos antes expuestos demuestran que en el proceso de enseñanza de la lectura es imposible aislar el tratamiento de estas habilidades debido a los nexos estables, constantes y reiterados que existen entre ellas y a la relación de dependencia que tiene la interpretación con respecto a la comprensión.

CONCLUSIONES

La lectura es un proceso complejo en el cual se relacionan los mecanismos psicofisiológicos con el aspecto intelectual de la comprensión de lo que se lee, puesto que se trata de reconocimiento de la palabra en forma de signo-gráfico. En este proceso se distinguen posee tres partes constitutivas: las técnicas de lectura, la comprensión y la interpretación. Las técnicas de lecturas tienen como componentes: la correspondencia sonido-grafía, los modelos de entonación, la rapidez lectora. Su dominio constituye un factor determinante para el logro de la adecuada comprensión e interpretación lectoras.

La Comprensión es aquella parte integrante de la lectura que consiste en captar el significado de la información contenida en un texto de lectura mediante el análisis de los elementos lexicales, gramaticales y estilísticos presentes en el mismo y la interiorización de la esencia de un texto, de la idea general, de los aspectos fundamentales por bloques de información, de los detalles, así como del establecimiento de las relaciones de causa y efecto.

La interpretación es la exteriorización por medio del lenguaje oral o escrito, de la realización de acciones prácticas y de la manifestación del modo de conducta o comportamiento; el resultado de la comprensión de la información que ofrece el texto de lectura, en correspondencia con el sentido personal que le sea atribuida.

El desarrollo de la interpretación presupone del logro de la comprensión como base para descubrir el verdadero sentido de la información para el lector; de modo que ambas habilidades se pueden desarrollar en un único proceso de enseñanza- aprendizaje; por consiguiente, el proceso de lectura se manifiesta psicológica y filosóficamente como un proceso de comprensión- interpretación.

BIBLIOGRAFÍA

1. Almaguer, L. B., Tratamiento diferenciado a los distintos tipos de textos en la etapa inicial de la enseñanza del inglés en los ISP, Tesis de Grado, Santiago de Cuba, 1997.
2. Álvarez Álvarez, L., "La lectura. Pasividad y dinamismo", en Educación no.89, Sep-Dic, La Habana, 1996.
3. Balmaseda Neyra, Osvaldo, "Direcciones de trabajo ortográfico", en Taller de la palabra, Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1999.
4. Barnes, A. y B. Powell, Developing advanced reading skills in modern foreign languages, Mary Glasgow Publications/Association for Language Learning, Cheltenham, 1996.
5. Batista Medina, Isabel, Estrategia evaluativa para fortalecer la dirección de la disciplina: Práctica Integral en la carrera Licenciatura en Educación de Lengua Inglesa en el I.S.P. "Frank País García" (Tesis de Maestría), Santiago de Cuba, 2001.
6. Baxter Pérez, Esther. "¿Promueves o facilitas la comunicación entre los alumnos?", Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1999.
7. Brito Fernández, Héctor, Capacidades, habilidades y hábitos: una alternativa teórica, metodológica y práctica, en Primer coloquio sobre la inteligencia, Instituto Superior Pedagógico: "Enrique José Varona", Ciudad Habana, Septiembre de 1989.
8. Buzan, T., Use Your Memory, BBC, London, 2000.
9. Buzán, Toni, Lectura rápida, [en línea], Mind Tools Book Store, [10 de enero de 1999], disponible en <http://www.mindtools.com/speedrd.html>.
10. Byron, Iván, "Relaciones textuales secuenciales y el proceso de lectura", en Revista Investigación para el desarrollo No.2, Mayo 1995.
11. Byron, Juan, La Lingüística del texto y el proceso de la lectura, en Revista Para el desarrollo, año 1 no. 1, Octubre, Santo Domingo, 1994
12. Cabrera Delgado, Luis, "La lectura como necesidad. La literatura como objeto real de esa necesidad", en Revista En julio como en enero, No 10, Junio, 1992.
13. Cajamarca Rey, Carlos Enrique, Aprender a Educarse, Editorial Géminis Ltda, Colombia, 1996.
14. Carmona Fuentes, Luis, Tipología de ejercicios previos, simultáneos y posteriores a la lectura de texto (series monografías), Ed. UNICA, Ciego de Ávila, 2000.
15. Doyle, Dennis, Speed Reading self-Pacing Methods, [En línea], Glendale Community College, USA, [s.f], Disponible en <http://www.english.glendale.cc.ca.us/html>. [Consulta: enero, 2001].
16. Durán Castañeda, Ana del Carmen, Estilo de Redacción científica: un reto para el pedagogo de hoy. Curso de Pre-reunión. Didáctica'98. Santiago de Cuba, ISP "Frank País García", 1998.
17. Fuentes, Homero, El sistema de habilidades en la solución de problemas de la Física para estudiantes de Ciencias Técnicas (Tesis en opción al grado de Doctor), ISPJAM, 1991.
18. González de Durán, J. M, Los métodos para la enseñanza del Inglés. Una experiencia grupal con alumnos adultos, [en línea], Universidad Nacional de Educación a Distancia de Murcia, 31 de enero del 2001, disponible en: <http://www.maseducativa.com/webs/durana>.
19. González Rey, Fernando, Comunicación, Personalidad y Desarrollo Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1995.
20. Grass Gallo, Elida. Dos textos, dos análisis/ Elida Grass Galló, en Taller de la palabra, Editorial Pueblo y Educación, Habana, 1999.

21. Hopkins, Gary, Sustained Silent Reading. Help Develop Independent Readers and Writers, [En línea], USA, 1997, Disponible en <http://www.education-world.com/a-crr/curr038.html>. [Consulta: enero 2001].
22. Horsfall, P., "Dictionary skills in mfl" 11-16', en Language Learning Journal (15): 3-9, Association for Language Learning, Rugby, 1994. <http://www.city.europeonline.com/home/agar/metodology.html>.
23. Jiménez, Marisela y Lidia Callejas, Teaching Reading to Learn. A Didactic Paper for Foreign Language Teachers, CDIP, Santiago de Cuba, 1998.
24. Leontiev, A. N., Actividad. Comunicación. Personalidad, Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1975.
25. Rosental, M. y P. Ludin, Diccionario Filosófico, Editorial Política, La Habana, 1981.
26. Virginia Polytechnic Institute and State University. "How to read a difficult book", [En línea], USA, 1998, Disponible en: <http://www.ucc.vt.edu/stdysk/stdyhlp/html/>,.